

Deterioro y Muerte de los Castañares de LEÓN

Por: Dr. Manuel Berrocal del Brio*

UNA SITUACION PREOCUPANTE

La situación existente en gran número de sotos de castaño en la bella comarca berciana de las Médulas y el Bierzo, en la provincia de León es muy problemática.

Tal es así, que el desánimo se ha apoderado de gran número de castañicultores y de muchos de los técnicos de la administración y también de los políticos que debieran de haber tomado ya todas aquellas medidas que pudieran haber paralizado el sentido de destrucción que avanza inexorablemente en estos momentos y conseguir restablecer la situación de salud del arbolado existente en el pasado.

Los patólogos tradicionales que han realizado estos castaños siempre se han centrado en las dos enfermedades graves que les aquejan, la "tinta" y el "chancro". La desgraciadamente inexistencia de una terapéutica efectiva, práctica y económica que controlara dichas enfermedades, hace que los técnicos y especialmente forestales hayan adoptado la postura fatalista de "no ha-

UNA SITUACION DIFICIL Y COMPLEJA

FACTORES MEDIOAMBIENTALES Y CULTURALES INFLUYENTES

cer nada". Y dejar que la propia naturaleza obre por su cuenta. Esto no es correcto, ni aceptable. Y como consecuencia, ahora observamos con espanto esas siluetas más o menos tenebrosas de árboles puntisecos, con parte de la copa de color marrón-rojizo, pies completamente secos, semiquemados, quemados, dispersos y comprimidos en llanos, laderas o terrazas. Y ese aspecto de abandono es lo que predomina en un número elevado de hectáreas, las cuáles en el pasado fueron productoras de gran cantidad de toneladas de fruto de calidad.

Si hoy día, en esta campaña del 2002, se habla de una producción cercana a las 13.000 toneladas de castaña, uno se

pregunta a cuánto ascenderían en los años 50. Esta producción con diferentes calidades y variedades no es desdeñable, y significa una renta importante para la población rural de esa comarca.

Pues bien, cuando acometimos el proyecto de recuperación del castaño en esta zona, decidimos analizar todos aquellos factores que podían incidir sobre el estado sanitario y vegetativo del arbolado.

FACTORES INFLUYENTES

En primer lugar, no podemos olvidar que el castaño destinado a fruto es un árbol cultivado y soporta mal que no se le trate como tal. Y ese es el primer hándicap. Los castañares se pueden clasificar como cultivados, semiabandonados y abandonados. No cabe duda que la invasión de la vegetación arbórea, arbustica y herbácea le harán la competencia por los elementos minerales del suelo y el agua. Ahí ya puede empezar el debilitamiento del árbol.

Otro factor influyente es el relativo a las podas. Estas hay que considerarlas un arma de doble filo. Bien realizadas y en el momento adecuado, y los restos

* Universidad de Valladolid



Castaño sano de un soto cultivado en Orellán (El Bierzo-León). 2002.



Chancro hipovirulento en rama superior del árbol posiblemente injertada. Obsérvese la tumoración o hipertrofia producida. 2002.



Los árboles adultos y en parte vigorosos tampoco se libran del chancro. Se observan también deficiencias en poda e injerto. 2002.

vegetales gestionados adecuadamente, pueden significar una excelente terapia a muchas enfermedades y achaques de los árboles. Mal ejecutadas y en el tiempo inadecuado pueden dar lugar en casos extremos de podas drásticas o abusivas a la muerte del árbol. Por lo tanto esta medida cultural y selvícola sobre arbolado debilitado y enfermo sólo deberá ser realizado por personal especializado y dirigido por técnicos forestales especialistas que serán los que decidan exactamente y con meticulosidad de artista lo que debe cortarse, cómo cortarse y cuándo cortarse. Por lo tanto esta actuación deberá planificarse adecuadamente y con tiempo. Como una de las enfermedades, el “chancro”, se transmite por trozos de micelio, por las esporas, y además sabemos que coexisten distintos tipos de cepas (virulentas e hipovirulentas), deberemos identificar “in situ” y de “visu” aquellas ramas y ramillas afectadas por unas u otras cepas con el fin de solamente eliminar las infectadas por los malignos y mortales, y dejar aquellas benignas y beneficiosas. Esto es lo que se hace en

lucha biológica. Nosotros no debemos pretender erradicar la enfermedad. Ella está ahí, extendida en la naturaleza, y no en un lugar cerrado. Pero si podemos llegar a encontrar un equilibrio entre la enfermedad producida por el hongo patógeno y el árbol.

La siguiente variable que puede afectar al declinar del castaño mediterráneo es el clima. La precipitación y la temperatura son de suma importancia en el estudio llevado a cabo. Al igual que hace unos 12 años con el problema de la “seca de la encina” se atribuyó en primer lugar a la mortalidad de esta especie así como al roble al hongo del género *Phytophthora*, después de muchos desarraigos de árboles y múltiples ensayos en el laboratorio, J.R. Montoya descubrió en el estudio climático que hizo, que durante casi diez años los árboles habían recibido continuamente una precipitación inferior a la mínima soportable y la tem-

peratura había subido un grado. Es decir, las encinas y robles estaban padeciendo “estrés hídrico”. La aparición del hongo era consecuencia de su debilitamiento.

La operación del injerto es una de las más delicadas, y que en la actual situación puede significar en las peores condiciones el que sirva de vía de penetra-



Castañar de Monte Bajo en Las Médulas (León). ¿Qué aspecto tendrían Las Médulas sin los castañares?. 2002.

ción a las esporas del hongo del “chan-cro” y que cause tanto la muerte del in-jerto (púas o vástagos de la variedad se-leccionada) como de la planta patrón. Por ello, serán unas partes que habrá que tratar con especial cuidado, prote-giéndolos lo máximo posible y realizán-dolas en el momento óptimo para que el arraigo sea rápido y total.

Otra cuestión que en la “**Hoya del Bierzo**” no debe obviarse es la inciden-cia que pueden suponer **los contami-nantes atmosféricos** que producen las industrias o empresas instaladas en Ponferrada, capital de esta comarca berciana, así como las provenientes de la Central Térmica de Compostilla II, situada junto al río Sil. (NOX, SOX, partículas sólidas).

La deficiencia de nutrientes debe ser tenida también en cuenta. El abo-nado orgánico o estercolado que tradi-cionalmente se realizaba en los casta-ñares constituía un aporte ideal para la salud del árbol y para una buena y óp-tima fructificación de calidad.

Es anacrónico que siga explicándose en las escuelas técnicas métodos tradi-cionales cuya eficacia se puso en duda y que son inviables económicamente. Las acciones quirúrgicas de actuación sobre el sistema radical del castaño afectado por la “tinta” son insostenibles



Vista panorámica de encina y castaño en Las Médulas (El Bierzo - León). 2002.

hoy en día (sólo ha podido utilizarse en algún ejem-plar singular deterio-ra-do) y ello no hace más que aumentar el desán-i-mo de los castañiculto-res afectados.

NECESIDAD DE UN ESTUDIO

La situación es muy comple-ja y muy difícil. Más que en otros países vecinos como Italia o Francia. Por ello, al acometer las posibles solu-ciones éstas deben ser realizadas con-juntamente por los técnicos especialis-tas (nunca por aficionados o intrusis-tas) con la participación activa de los castañicultores. Sin ellos, las medidas que se toman estarían abocadas al más absoluto fracaso (como ya experiencias pasadas nos han corroborado). Ade-más, debe tenerse en cuenta la diferen-cia de situaciones concretas que se pre-



La castaña constituye un alimento de magnífica calidad, y su conservación está asegurada en la “pilonga”. 2002.

senten dentro de la comarca; las actua-ciones y soluciones deberán ser diferen-tes. Ello nos lleva a la conclusión de la necesidad de un estudio del territorio que nos de la información que necesi-tamos en cada soto de castaños en con-creto. Es, pues, necesario, el estudio combinado de todas las variables que afectan a estos castañares.